

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Domingo 23 de noviembre de 2025
Temporada Nº 73
Exhibición Nº: 9017
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"227 LUNAS"

("227 Lunas" – Argentina / Francia - 2025)

Dirección: Brenda Taubin Guión: Brenda Taubin Producción: Carolina M. Fernández, Jorge Leandro Colás, Murielle Thierrin Producción ejecutiva: Carolina M. Fernández, Alexandre Collombier Compañías Productoras: Salamanca Cine, Aldabra Films Jefa de Producción: Carolina Porte Dirección de fotografía: Aylén López Montaje: Karina Expósito Dirección de arte: Noe Volpe Sonido: Daiana Fernández, Carlos Olmedo Música: Andrés López Feijóo Elenco: Alejandro Martín Ines, Olivier Witasse, Carolina Kleng, Pablo De Giovanni.

Duración 76 minutos / Gentileza de Salamanca Cine

EL FILM:

Alejandro es un apasionado del espacio que hace pequeños planetas a escala de manera artesanal. Un día recibe un inesperado correo de la Agencia Espacial Europea que tras descubrir casualmente su página web le hacen un pedido particular. La agencia lanzará una misión a Júpiter y sus lunas en busca de vida y el deseo es que Ale realice los souvenirs para los trabajadores de esa misión. Le encargan 227 lunas. El documental entrelaza una épica personal y una misión espacial donde lo pequeño puede ser infinito, los sueños realidad y un pedazo de universo puede entrar en la palma de tu mano.

CRÍTICAS:

"227 lunas": encantador relato de un deseo cumplido

Es cierto que el cine es la primera -y tal vez la única- disciplina que es a la vez un arte y una industria, ecuación en la que ambos factores son imprescindibles para la gestación de cada obra. Pero a veces hacer una película también puede ser un juego y permitir que esa característica se vuelva evidente es el rasgo de identidad más claro de 227 lunas, segundo largometraje de la directora Brenda Taubin. Una particularidad que se confirma y reafirma en las permanentes citas realizadas a la obra del francés Georges Méliès, cuyas películas representan quizás el momento más lúdico dentro de la historia del cine, y a quien muchos especialistas consideran el padre de los efectos especiales e impulsor de la ciencia ficción en el séptimo arte.

Contra lo que podría suponerse a partir del párrafo anterior, 227 lunas no es una película de ficción, sino un documental que cuenta con un personaje extraordinario que protagoniza un relato fantástico. Esta última palabra no debe leerse como alusión al género literario o cinematográfico que narra historias del orden de la fantasía. Más bien es utilizada en su acepción más coloquial, como el adjetivo que define a un objeto como maravilloso o magnífico.

Ese personaje es Alejandro Martín Ines, astrónomo aficionado y un enamorado desde niño de todo lo que tiene que ver con el cosmos, sus elementos y dinámicas. Pero también de los mapas, es decir, de las formas en que los territorios son representados. Incluidos aquellos que están más allá de los confines de este planeta.

Alejandro es, además, el creador de Cartografía Personal, un emprendimiento en el que se dedica a realizar exquisitas versiones en miniatura de los cuerpos celestes que componen el sistema solar. Eso incluye desde nuestras Tierra y Luna, hasta el Sol y el resto de planetas, incluídos los satélites que los acompañan en sus giros por el espacio. Ya con eso su personaje se vuelve digno de la curiosidad del cine.

Pero además, a finales de 2022 Alejandro fue contactado por Olivier Witasse, uno de los responsables de la misión Juice, iniciativa de la Agencia Espacial Europea para estudiar las lunas heladas de Júpiter: Ganímedes, Europa y Calisto. La idea era encargarle a Alejandro 227 modelos a escala de dichos satélites, para ser entregados como souvenir a cada uno de los integrantes del equipo involucrado en la misión.

227 lunas es, entonces, el relato de un deseo cumplido. El de un nene que soñaba con el espacio que, ya adulto, logra ser reconocido por las personas que más admira en el mundo: los exploradores del universo. Sin embargo, la película está lejos de ser una historia idílica. Alejandro encuentra no pocos problemas para cumplir con el encargo sin traicionar el espíritu artesanal de su proyecto y la forma que encuentra para resolverlos siempre encajan perfectamente con él.

En sintonía y sincronía con todo eso, Taubin también halla una forma de registrar todo el proceso con ese mismo espíritu, entre inocente y deslumbrado, con el que su protagonista avanza a través del relato de su propia vida. Es ahí donde entra en escena la estética que identifica al cine de Méliès, en especial la de Viaje a la Luna (1902), que es quizá su película más icónica.

La directora juega a ilustrar la experiencia de Alejandro a través de cuadros que ponen en escena la ilusión de viaje y de aventura, contando para ello con la complicidad de un grupo de chicos. De esa forma se subraya la idea, casi un lugar común pero oportuna, de que dentro de cada adulto sobrevive un "niño interior". Criatura que en el caso de Alejandro se encuentra bastante a la vista. Y es su espontánea capacidad de maravillarse y emocionarse la que hace de 227 lunas una experiencia grata, tierna y sensible.

(Juan Pablo Cinelli en Página 12 – Buenos Aires - Argentina)

El hombre que convirtió la NASA en cliente de su deseo.

El documental "227 lunas" convierte una historia íntima en una reflexión universal sobre el deseo, lo imposible y cómo un artista argentino construyó el universo —literalmente— desde su casa, para la Agencia Espacial Europea. Una epopeya en miniatura que encuentra en lo artesanal una forma de resistencia cósmica.

En un mundo donde los algoritmos son más rápidos que los cohetes y donde todo parece industrializable, 227 lunas (2025) se atreve a hacer una revolución silenciosa: contar una hazaña sin espectáculo, donde el héroe no lleva traje espacial sino herramientas de carpintería. Alejandro Martín Ines no viaja al espacio, pero el espacio viene a él. Y eso lo cambia todo.

Brenda Taubin —más cartógrafo que cineasta en este caso— dibuja en 227 lunas un mapa emocional en escala 1:1. No hay aquí grandes efectos visuales ni científicos declamando ante pizarras infinitas. Hay un hombre, una mesa de trabajo, y un pedido: fabricar a mano 227 lunas de Júpiter como souvenirs de una misión real de la Agencia Espacial Europea.

Ese es el "disparo lunar" del relato, pero lo que sigue no es ciencia ficción: es un documental sobre lo imposible hecho manualmente, una metáfora sobre el deseo y la fragilidad del logro. Lo que Alejandro hace con sus manos es lo que Taubin hace con su película: una reproducción amorosa del universo, una réplica emocional de lo que alguna vez soñamos de chicos al mirar el cielo.

Alejandro no es un ingeniero espacial, es un artesano del vacío. Pero su minuciosidad es orbital. Y su conflicto también. ¿Cómo se sostiene un deseo cuando el encargo sobrepasa la capacidad física, emocional y técnica? Ahí el documental deja de ser registro y se vuelve reflexión. Taubin no se conforma con filmar el proceso, sino que tensiona el límite entre lo que se puede hacer y lo que uno está dispuesto a intentar.

La belleza de 227 lunas está en el peso de cada objeto. En cada esfera tallada, pintada, empaquetada con la solemnidad de quien manipula un planeta verdadero. La fragilidad del material se vuelve la del propio protagonista. No hay épica sin agotamiento. No hay escala sin vértigo.

Brenda Taubin lo entiende. Por eso no acelera, no exagera, no dramatiza. Filma con la misma paciencia con la que Alejandro da forma a sus lunas. El documental no se mira, se orbita.

(Juan Pablo Russo en Escribiendo Cine – Buenos Aires – Argentina)

PALABRAS DE LA DIRECTORA:

Crecimos haciendo preguntas sobre el espacio, sobre nuestro planeta, sobre la luna y el resto de la galaxia. Nos preguntamos si hay vida allá afuera. Escuchamos y leímos miles de historias fantásticas y crecimos viendo películas de ciencia ficción. Buscamos afuera para entendernos adentro.

El rodaje de esta película nos hizo ver lo complejo y emocionante que puede ser convertir en posible lo que antes sólo existía en el deseo o la imaginación.

En un café, Alejandro me confesó que no sabía si podía cumplir con las 227 lunas a escala pedidas por la Agencia Espacial Europea. La dificultad era técnica y emocional, pero me quería ayudar a que esta película sucediera de alguna manera. Esta película existe como invitación a abrazar el deseo a pesar del miedo.

ACERCA DE BRENDÁ TAUBIN:

Brenda Taubin es egresada de la Escuela de Teatro de Buenos Aires (ETBA) y de la Carrera de Diseño de Imagen y Sonido de Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (UBA), donde en la actualidad se desempeña como docente.

Su ópera prima Telma, el Cine y el Soldado participó como proyecto en Ventana Sur 2018 en donde resultó proyecto ganador. Formó parte del Marche du Film del Festival de Cannes, del Mercado del Festival de Málaga (Premio al Mejor Proyecto) y de la sesión de pitching del IDFA Industry 2019. La película se estrenó en BAFICI del 2022 y se mantuvo en cartel durante más de 6 meses, convirtiéndose en el documental argentino con mayor asistencia a salas del año. Además para televisión realizó los capítulos de "Salimos a la cancha": "Cantando Victorias" y "Yo? arbitra" producidos por Salamanca Cine que fueron transmitidos en Construir TV y DeporTV. Dirigió para Canal Encuentro los programas de "Ciclo de Cine y literatura" para UNNOBA.

227 Lunas es su segundo largometraje como directora.